

*El director general, Rafael Lledó, se ha ganado la confianza del personal del Hospital General de Granollers*

## Cien días de trabajo y esperanza

ROBERTO GIMÉNEZ

**E**l próximo miércoles día 10 se reunirá la junta del Patronato de la Fundació Hospital Asil-Granollers. La reunión coincidirá casi con los cien días del nuevo director al frente de la institución. Visto desde fuera todo parece igual. Sin embargo en este tiempo mucho ha cambiado el Hospital. Rafael Lledó es joven, tiene 36 años, pero está actuando con la prudencia y la sabiduría de una experiencia que no tiene. Entró en un Hospital convulso. Enrabiado contra la dirección y en este tiempo ha conseguido calmar esa turbulencia. Ha cambiado las lanzas en cañas y no por arte de magia sino con el diálogo: habla con todos, cuando se tercia come con las monjas, trabaja muchos días hasta la madrugada... La suya es un arma económicamente barata —que es lo que quiere la conselleria de Sanidad— pero de eficacia demostrada porque eso era precisamente de lo que el Hospital adolecía: una dirección presta a escuchar las necesidades de su personal.

Han sido cien días pero para nada tranquilos. Necesitó sesenta días para armarse de razones y tomar la decisión de cesar a la directora médica y al director de Planificación. **Vicky Amargós** y **Albert Vives**. No fue una decisión fácil desde el punto de vista personal, los dos son buenos profesionales, pero era una decisión necesaria porque como buen doctor sabe que la cirugía siempre es traumática. Tal vez haya más decesos en los escalones inferiores, pero eso ya dependerá más de la habilidad de los mandos intermedios para saber adaptarse a los nuevos tiempos.

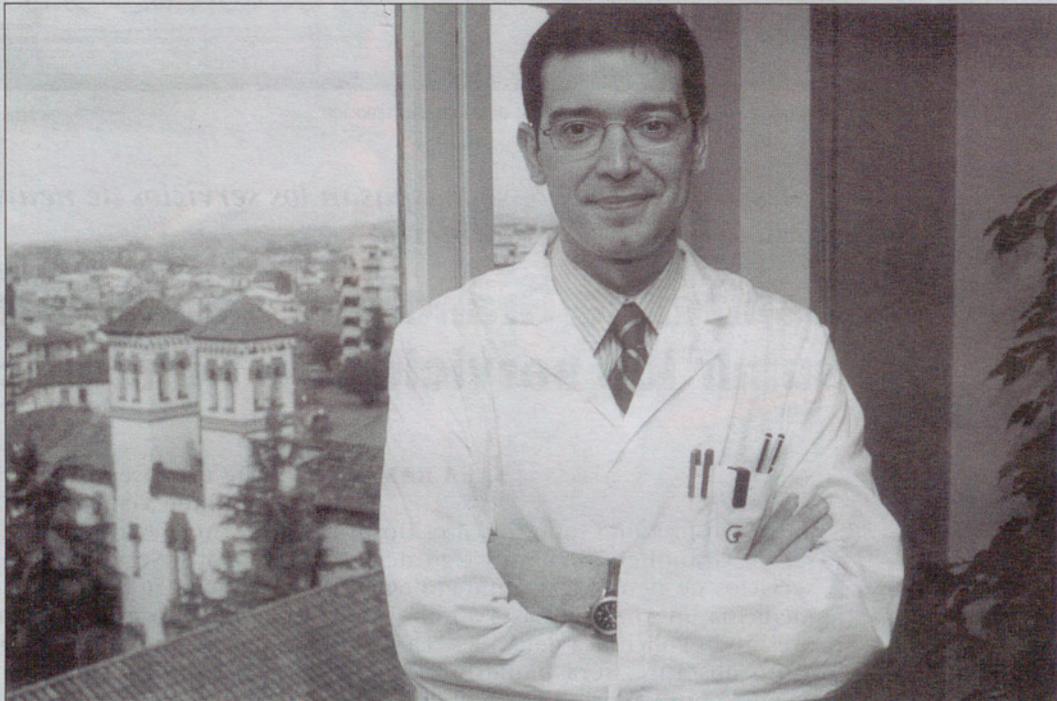
Una parte importante de estos cien días los ha invertido en conocer el centro y a las personas, y muy especialmente sus inquietudes. Pronto detectó que el epicentro del problema Hospital había estallado en el servicio del Laboratorio por la intención de **Camil Escáñez** de externalizar el servicio. Pero que nadie se equivoque, sólo fue la chispa que prendió sobre la estopa de la enfermería. Sí, era en Enfermería donde chispeaban las llamas, fruto de una política de personal cuartelera que creaba agravios comparativos y que condenaba a una parte del personal a tener, por ejemplo, que trabajar todas las Navidades, un año sí y otro también...

### EL LABORATORIO NO SE EXTERNALIZA

Hace unos días **Manel Balcells**, el flamante director médico nombrado por el ge-

rente —otro rasgo a tener en cuenta sobre la personalidad de Lledó: confía en las personas con las que trabaja. Balcells había intentado ser el gerente— informó en el Laboratorio central que el servicio no se iba a externalizar. Ni ese ni ningún otro servicio del Hospital se externalizará sin tener en cuenta la opinión del personal. Balcells estaba transmitiendo el mensaje de Rafael Lledó. Otro mensaje enviado desde la dirección es que todas las quejas y sugerencias son oídas. Y no sólo es una declaración de intenciones: ya ha pedido a Enfermería que les presenten una alternativa para cambiar los turnos y los horarios actuales, origen de la revuelta que se acabó llevando al anterior gerente. Lledó practica la participación inteligente.

Josep Garcia



Rafael Lledó en su despacho de la última planta.

Con estas actitudes el director gerente podrá presentar el próximo día 10 de julio al patronato un Hospital convertido en una balsa de aceite desde el punto de vista de la conflictividad social y laboral.

### TRANSFERENCIA DE POLICLÍNICA

Este respaldo del personal que se ha sabido ganar le va a venir de perilla para enfrentarse a los graves asuntos que tiene encima de la mesa. El primero y más fuerte es la transferencia del servicio de medicina interna, neurología y reumatología que la

Policlínica ha dejado de dar y que el Hospital ha aceptado contra su voluntad, forzado, en parte, por el Servei Català de la Salut. Es un asunto grave que va a crear serios problemas porque actualmente el nivel de ocupación del centro ya es del 100%. Cinco mil nuevas visitas de consultas externas no se pueden esponjar sino que obliga a un incremento de la oferta del Hospital. Sin duda un regalo de bienvenida 'envenenado' el que ha recibido Rafael Lledó. Aquí el alcalde como presidente del Patronato y el director tienen que cuadrarse ante la conselleria de Sanidad y exigir los recursos humanos y económicos que necesitan ante esta nueva circunstancia que les ha venido encima. Además, del asunto Policlínica, Lledó tiene por resolver asuntos tan peliagudos como quirófanos (y especialmente anestesia), la situación que se vive en el servicio de Urgencias, el futuro del Laboratorio y también qué hacer con esa quinta planta que no puede permanecer cerrada los fines de semana mientras las urgencias esperan al lunes a que se

abran las habitaciones. En fin, asuntos de máximo interés ciudadano que intentaremos que el propio director explique personalmente a todos Uds. después de ese 10 de julio en el que informará al Patronato de estos cien días de trabajo y de esperanza.

**Una parte importante de estos cien días los ha invertido en conocer el centro y a las personas, y muy especialmente sus inquietudes. Pronto detectó que el epicentro del problema Hospital había estallado en el servicio del Laboratorio por la intención de Camil Escáñez de externalizar el servicio.**